



Entrevista al ministro de Economía y Planificación

* *Entrevista concedida a la Revista Economía y Desarrollo por el Dr. José Luis Rodríguez el 21 de octubre de 2002, a propósito del 40 Aniversario del inicio de los estudios de Economía en la Universidad de La Habana.*

P: ¿Cómo definiría usted el modelo de funcionamiento de la economía cubana en los últimos años?

R: El modelo de funcionamiento de la economía cubana en los últimos años escapa en cierta medida a la clasificación que usualmente se hacía de los modelos de funcionamiento de una economía socialista. Yo pienso que en primer lugar se trata de una economía que sigue siendo una economía socialista, con elementos de mercado, que le dan algunos rasgos característicos, pero sigue siendo una economía centralmente planificada donde prevalecen los intereses sociales sobre los intereses territoriales y los empresariales, donde el objetivo fundamental sigue siendo la satisfacción de las necesidades de toda la población. Por lo tanto, los factores de mercado dentro de esta economía no marcan sus rasgos fundamentales de funcionamiento sino que sigue siendo la economía socialista la preponderante en este modelo de los últimos años, que sin dudas, es un modelo que se podrá perfeccionar también.

P: ¿Qué papel cree usted que puede desempeñar la competencia en un régimen social como el nuestro en lo que respecta al mejoramiento de la calidad de la producción y los servicios?

R: Yo pienso que la competencia bajo determinadas reglas no está reñida con las posibilidades que ofrece una economía socialista.

Existe la posibilidad de un régimen de competencia que, enmarcado en determinadas regulaciones, permita estimular precisamente el crecimiento de la eficiencia de la producción dentro de la economía, partiendo de la existencia de diferentes productores, diferentes prestatarios de servicios que puedan competir en definitiva por lograr un mejor desempeño, por lograr mayores beneficios para la sociedad. Esto no está reñido, repito, con el objetivo de maximizar la satisfacción de las necesidades sociales siempre y cuando se haga dentro de determinadas regulaciones. No es concebible desde luego una competencia de tipo capitalista dentro de una economía socialista. Allí el fin de la competencia se convierte prácticamente en la obtención del máximo de ganancia. No es el caso de la economía socialista donde el fin de la competencia es la búsqueda de una mayor eficiencia social.

P: ¿Cuáles son a su juicio, en perspectiva, los beneficios económicos de la actual reestructuración de la producción azucarera?

R: Bueno, en primer lugar hay que decir que la reestructuración actual de la industria azucarera obedece al imperativo de tener que funcionar bajo condiciones de precios que han obligado a racionalizar las estructuras azucareras del país. Los bajos precios del mercado mundial no permiten que compitan en condiciones de rentabilidad, por lo que una

parte de nuestra industria azucarera tiene que ser reestructurada. En esas condiciones la reestructuración ofrece beneficios económicos, sin dudas, al dejar funcionando aquellas industrias con mayor nivel de eficiencia y que permiten brindar beneficios económicos al país de inmediato unido al uso más eficiente de la tierra que queda liberada para producciones agrícolas y ganaderas. En términos prospectivos posibilitará diversificar la industria azucarera, de manera tal que se potencie la producción de derivados del azúcar en condiciones de competitividad aceptables, y permitirá a su vez que se regule el nivel de la producción en condiciones que permitan hacerla rentable en relación con el mercado, es decir, hacerla una industria eficiente, una industria con márgenes de rentabilidad satisfactorios para nuestra economía.

P: ¿Qué papel le concede al sector turístico en nuestra estrategia de desarrollo a más largo plazo?

R: El turismo ha resultado un sector que se ha denominado con justicia “la locomotora de la economía cubana”. En estos últimos años, en la década de los noventas, creció a un ritmo anual de aproximadamente 18 %. Es sin dudas el sector más dinámico que tiene la economía cubana y lo seguirá siendo durante un tiempo. De manera tal que en nuestra estrategia de desarrollo le corresponde

un papel decisivo. El sector turístico tiene importancia no solamente por el volumen de ingreso que genera, que se acerca ya a 2 000 millones de dólares en ingreso bruto, sino también en términos del efecto multiplicador que produce en la economía partiendo de la repercusión que tiene la demanda del turismo sobre otros sectores. De manera tal que es un sector que produce una reanimación en la economía del país, inyecta una cantidad considerable de divisas a la economía y constituye sin dudas, en nuestra estrategia de desarrollo, un sector pivote en el mediano plazo; en el largo plazo también seguirá siendo un sector importante. Su desarrollo está garantizado por las condiciones de ventajas naturales que tiene nuestro país y de ventajas adquiridas, como es el nivel de calificación de la fuerza de trabajo que sin dudas permite un acercamiento a niveles óptimos de calidad en el turismo, con ventajas sobre otros sectores turísticos de la competencia; pienso que el turismo a mediano y largo plazo se convertirá más en un turismo en el cual el atractivo no solo sean las bellezas naturales de nuestro país, sino que también su riqueza cultural e histórica serán atractivos fundamentales que alentarán a los turistas a venir a nuestro país.

P: ¿Cómo valora el grado de eficacia con que nuestros economistas han respondido a los nuevos retos profe-

sionales y cuáles considera los principales desafíos que deberán enfrentar en los próximos años?

R: Sin dudas nuestros economistas han tenido que enfrentar en estos años profundas transformaciones en la economía de nuestro país, que han obligado en primer lugar a una recalificación importante de nuestra masa profesional, de forma tal que ha tenido que realizarse un esfuerzo notable por parte de ellos para adaptarse a las nuevas condiciones de funcionamiento de la economía cubana. Yo creo que en general los economistas han venido respondiendo a este desafío con eficacia y han venido asumiendo los requerimientos de desarrollo del país, con mayor posibilidad que en años anteriores, en la misma medida que han elevado su nivel profesional. Entre los principales desafíos que enfrentarán en los próximos años están, sin dudas, los que habrán de surgir de la continuidad de estas transformaciones que permitirán que la economía de nuestro país pueda seguir avanzando, haciéndola cada vez más eficiente. En esas nuevas circunstancias el funcionamiento de la economía se hará más complejo; y a ello tendrán que adaptarse nuestros planes de estudio y nuestras fórmulas de preparación profesional.

P: ¿Qué les diría usted a nuestros jóvenes estudiantes de economía que han iniciado o se proponen iniciar

los estudios de la licenciatura y no se han decidido aún sobre cuál perfil seleccionar, el empresarial o el global?

R: Es muy alentador el nivel de demanda que tiene la especialidad de economía en estos momentos por los estudiantes. Creo que se nota un fuerte impulso a la especialidad. Entre los estudiantes se evidencia un interés mucho mayor por los estudios de economía que en años anteriores. Pienso que es difícil desde luego para un estudiante que se inicia tener claridad en los perfiles a seleccionar entre el perfil empresarial y el global. Creo que ambos son importantes. Sin duda alguna el perfil empresarial ha tenido un mayor desempeño en los últimos años y constituye hoy un perfil de especialidad muy atractivo para los estudiantes, y es menos conocido el perfil global pero no es menos importante. Yo pienso que debe haber una proporción de estudiantes que se especialicen en el perfil global que es el que tiene que ver en definitiva con el trabajo a nivel macroeconómico y a nivel mesoeconómico, a nivel de ministerio en la economía de nuestro país que es muy importante, muy necesario, y que tiene menos desarrollo en estos momentos que el perfil empresarial. Pero reitero mi criterio, ambos perfiles son importantes y ambos requerirán del esfuerzo de los estudiantes de economía en los próximos años, aunque te diría que en el corto plazo el perfil global requeriría un impulso mayor.

P: Por último... ¿Qué mensaje les enviaría a los docentes e investigadores de la economía, y en general a nuestros economistas en este Cuarenta Aniversario del inicio de los estudios de la licenciatura en Economía en la Universidad de La Habana?

R: En primer lugar pienso que han transcurrido cuatro décadas de importantes esfuerzos en nuestro país y en primer lugar en nuestra Facultad de Economía de la Universidad de La Habana para consolidar los estudios de esta especialidad. Recordamos cuando estos estudios comenzaron en la Universidad el carácter experimental que tenía todo lo que hacíamos, todo lo que estudiamos en aquellos años sesenta, y recordamos con mucho cariño el esfuerzo de todos los profesores que en aquellos años forjaron a los que éramos estudiantes entonces y los que fuimos profesores después, para lograr el desarrollo de esta especialidad que tiene ya cuarenta años de funcionamiento en nuestro país formando economistas de alta calificación. Creo que se ha logrado mantener un nivel de desarrollo en esta especialidad que es un nivel de desarrollo digno, un nivel de desarrollo importante para el país y tanto en la docencia como en las investigaciones se encuentran, sin dudas, contribuciones importantes de estudiantes y profesores de economía a lo largo de estos cuarenta años. Pienso que merecen una felicitación

todos los profesionales de la economía y en particular aquellos que se dedican a la docencia en estos momentos y a las investigaciones económicas, por el aporte que pueden hacer y sin duda harán al desarrollo de nuestra economía y de nuestro país, en las difíciles condiciones en que hemos tenido que desarrollarnos y donde han demostrado que son capaces en esas difíciles condiciones de aportar su contribución al avance de nuestra revolución, al avance de nuestro país.

Reitero una felicitación muy calurosa para todos los estudiantes, profesores, para todos los docentes en particular, para los investigadores de las Facultades de Economía que han hecho posible que se cumplan cuarenta años de enseñanza de economía en nuestro país.